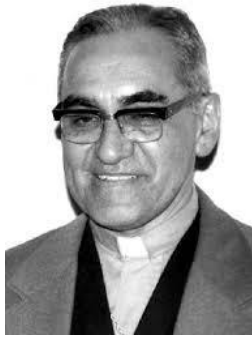


obispo,... **Solo se tiene una voz “consultiva”.** El concilio quiso promover “aquella plena, consciente y activa participación en las celebraciones litúrgicas que la propia naturaleza de la liturgia exige y a la cual, por la fuerza del bautismo, el pueblo cristiano... tiene derecho y obligación” (*Sacrosantum Concilium* 14). Pero se siguió con **una liturgia uniforme**, alejada del sentir de la gente de hoy. No se ha consultado a los-as laicos-as para renovar la liturgia. La liturgia oficial no atrae porque permanece fría, formal, reservada a los más viejos, a los que van por tradición. Con el concilio se tradujo los textos del latín al lenguaje de los pueblos, pero se mantuvo un lenguaje difícil de entender. Además la Curia Romana decretó el fin de las experiencias litúrgicas y se volvió a imponer en todo el mundo una liturgia uniforme alejada de la cultura de los pueblos.

Monseñor Romero nos recuerda:



“Ustedes (laicos) son sacerdotes del mundo, son profetas del mundo, son reyes que deben trabajar para que el imperio de Cristo reine en la sociedad, en las estructuras, en el mundo. Y tienen que anunciar como los profetas, como el pueblo profético ungido por el Espíritu que ungió a Cristo las maravillas de Dios en el mundo, animar lo bueno que en el mundo se hace y también denunciar enérgicamente lo malo que en el mundo se hace”
(homilía del 7 de abril de 1977)

ACTUAR:

- El concilio nos pide asumir nuestra responsabilidad como Pueblo de Dios, una misión que Cristo nos da (y que no pasa por la jerarquía!!), ¿Qué tendremos que hacer para ser cada día más ese pueblo de Dios en todas las dimensiones de la Iglesia? Veamos nuestra CEB.
- Revisemos nuestra práctica! ¿De qué manera somos sacerdotes, profetas y reyes, así como Monseñor Romero, lo pide? ¿Qué nos hace falta? ¿Cómo ser más responsables?
- ¿Cómo podemos celebrar la liturgia en las CEBs con una plena participación de todos y todas? Seamos creativos/as al dar respuesta a la fuerza del Espíritu.

Un aporte al servicio de la formación permanente en Comunidades Eclesiales de Base. Iniciativa de y elaborado en El Salvador por Luis Van de Velde - LVdV - (Movimiento Ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”), en colaboración con Alberto Meléndez (CEB “Nuevo Amanecer” en San Bartolo) – AM – y Andreas Hugentobler – AH – (Fundahmer).

LVdV

5 “El Pueblo de Dios” Padre José Comblin.

Reflexiones, aportes, desafíos para ser cada vez más comunidades eclesiales de base, Iglesia de Jesús, que anuncia y se compromete en la construcción del Reino de Dios.

I. EL PUEBLO DE DIOS EN EL VATICANO II. 4. La promoción de los laicos en el pueblo de Dios.

Si se desea imprimir el texto es necesario revisar bien el tamaño y hacer los ajustes necesarios.

VER.

- Si la CEB participa de la estructura parroquial, ¿de qué manera es tomada en cuenta? ¿Se nos escucha de verdad o solo nos oyen la opinión, y luego el párroco dice lo que hay que hacer? ¿Qué aprendemos de esto?
- En el ser Iglesia de las CEBs ¿en qué se diferencian los laicos de los sacerdotes? ¿Qué papel juegan los sacerdotes que “acompañan” las CEBs? ¿Cómo nos sentimos al respecto?



- ¿De dónde viene nuestra responsabilidad y nuestra misión: de la jerarquía (sacerdote, obispo, papa) o directamente de Jesucristo? ¿Cómo se observa esto?

JUZGAR. (Lo que el Padre José Comblin nos comparte en el cuarto párrafo del primer capítulo de su libro).

1. ¿Cómo se consideraba a las-os laicos hasta antes del Concilio Vaticano II?

Durante más de 800 años se ha repetido “dos son los géneros de cristianos”. “en la Iglesia hay dos pueblos, dos órdenes, los clérigos y los laicos, dos vidas: la espiritual y la carnal” (año 1203). Y el Papa León XIII escribió en 1888 : “Es un dato constante y asegurado que hay en la Iglesia dos órdenes bien distintos, por naturaleza: los pastores y el rebaño, esto es, los jefes y el pueblo. El primer orden tiene por función

enseñar, gobernar, dirigir a los hombres en la vida, imponer leyes; **el otro tiene por deber ser sumiso a los pastores, obedecerles, ejecutarles las órdenes y honrarlos**".

2. ¿Qué quiso decir el Concilio?

El concilio **quiso superar el clericalismo**, y, tomar en serio y valorar las iniciativas que las y los laicos ya habían tomado durante los últimos dos siglos. Los obispos sabían muy bien lo que no querían, pero no había claridad acerca de lo que positivamente querían.

Según el Padre Comblin, los obispos no han sido consecuentes con la teología del Pueblo de Dios. Los laicos son el pueblo de Dios y todo lo que se refiere a ellos viene de la participación en el pueblo de Dios. La calidad de laico no agrega nada. Por eso no había necesidad de agregar un capítulo especial sobre los laicos. La verdadera promoción de los laicos ya estaba en el capítulo 2 sobre el Pueblo de Dios, mientras el capítulo 4 (sobre los laicos) más bien ha debilitado lo dicho anteriormente.

A pesar de todo el concilio puso fin a un período de predominio de la distinción entre 1) iglesia obediente y sumisa (los laicos) e 2) iglesia que enseña y gobierna (la jerarquía). Sin embargo no se logró ponerlo en práctica porque las estructuras básicas de la Iglesia no han cambiado. El obispo en su diócesis y el párroco en la parroquia continúan monopolizando el poder.

3. La teología de los dos géneros se infiltró también en Lumen Gentium.

En el extraño capítulo sobre los laicos se regresó al pasado. Al tratar de definir al laico distinguiéndolo del clérigo, el Concilio volvió a la antigua distinción de lo sagrado y de lo profano, de dos órdenes.



En las religiones e incluso en el AT, "sagrados" son los templos, los sacrificios, los sacerdotes. Todo eso está reservado a Dios.

Pero en el cristianismo ya no hay templo y Dios está en todas partes: en las personas, en los discípulos, y sobre todo en los pobres. Hay un solo sacrificio que es el de Cristo. Un solo sacerdote, Cristo mismo.

Los cristianos son sacerdotes en toda su vida y el sacrificio que ofrecen a Dios es

su propia vida, su entrega, su servicio. El Templo es el mundo. Ya no hay distinción entre lo profano y lo sagrado.

En el tema del Pueblo de Dios se dice que la misión de los laicos deriva directamente de Cristo, que se participa en el sacerdocio de Cristo (LG 34), en su misión profética (LG 35) y en su misión de regir /gobernar(LG 36). No se habla ni de una participación, ni de una colaboración con la misión de la jerarquía. **Los laicos son el pueblo de Dios y asumen las responsabilidades del pueblo de Dios.**

4. ¿Por qué se mantuvo entonces durante tantos siglos esa separación entre sagrado y profano, entre sacerdotes y laicos?

- Esta distinción justifica la posición privilegiada del clero a partir de Constantino (año 313), cuando la religión cristiana se hizo la religión oficial del imperio. El clero recibió muchos beneficios: no tenía que trabajar para vivir!! Pero también la herencia de antiguas religiones exigía la existencia de sacerdotes dedicados a los templos y a los sacrificios.

- El Papa Pio XI había promovido "la Acción Católica" que permitía penetrar en los ambientes donde el clero no tenía acceso. LG 33: "Los laicos son especialmente llamados para hacer a la iglesia presente y operativa en aquellos lugares y circunstancias donde sólo a través de ellos ella puede llegar como sal de la tierra." Pio XII quiso preservar "el status sacerdotal": el sacerdote no podía ensuciarse en medio del mundo, sino



debía permanecer en lo sagrado. El apostolado de los laicos era una especie de sustituto del apostolado de los sacerdotes. Pio XII lo llamó "**una colaboración con la jerarquía, una extensión de la misión de los sacerdotes.**"

5. ¿Cómo aplicar en la práctica eclesial el papel de las y los laicos como Pueblo de Dios?

LG pide que **los sagrados pastores reconozcan y promuevan la dignidad y la responsabilidad de los laicos en la Iglesia, que de buena voluntad utilicen prudentes consejos y que con confianza les entreguen oficios en servicio de la Iglesia, y, que les dejen libertad y radio de acción**". Sin embargo todo esto depende en la práctica del párroco y los laicos están totalmente impotentes. Además solo se habla de utilizar "los consejos" de los laicos. Aparentemente no se mira más allá de

aconsejar al sacerdote,

